



MIQUEAS 7:14-20

LECCIÓN: LA FIDELIDAD DE DIOS A ISRAEL

INTRODUCCIÓN:

Capítulo 7:1-13 Miqueas observó cómo la sociedad se pudría a su alrededor. Los gobernantes exigían regalos; los jueces aceptaban sobornos; y la corrupción estaba por todas partes. Pero Dios prometió guiar al pueblo fuera de la oscuridad del pecado y llevarlo a Su luz. Miqueas, el profeta, en su momento se imaginó a sí mismo y a la nación como un huerto y una viña tras la cosecha.

7:1-2 Pero ahora admite "*Ay de mí*", lamentando y confesando las circunstancias de su día—ni siquiera había un racimo de uvas para comer después de cosechar el fruto de verano; no quedaba buen fruto. Y en la tierra Miqueas no pudo encontrar un hombre honesto; bueno en ningún lugar. Esperaban la sangre, volviéndose contra sus propios hermanos. No se encontró buen fruto ni buen hombre. El buen fruto había sido robado, y el buen hombre que ejercía amor por otros había desaparecido.

7:3-4 La creencia en el pacto incondicional que Dios dio a Israel había perecido en la tierra. En lugar de buscar hacer justicia y servir a Jehová, se nombran tres que buscaron hacer el mal con ambas manos. El príncipe, el juez y el gran hombre (otra traducción—*el gobernador, el juez y el hombre rico*) se unieron para traer dolor como zarzas y espinas, deseando contra el bien una recompensa y deseos traviesos de envolverlo. Por lo tanto, deben venir los vigilantes de Israel, los profetas de Dios que predijeron su juicio. Y sería una visita de juicio la que resultaría en el severo castigo por las malas acciones que habían cometido contra los piadosos.

7:5-6 Debido a que el pecado era tan rampante en toda la tierra, afectaba, distorsionaba y pervertía toda relación humana. No se podía confiar en un amigo; no se podía dar confianza a un guía; hijos e hijas se rebelaban contra sus padres; la esposa de un hombre se rebelaba contra su madre; y los sirvientes se volvían contra sus amos. En resumen, el caos reinó en toda la tierra, destruyendo toda relación interpersonal; pues fue una vez más como en los días de los jueces, con cada hombre haciendo lo correcto a sus propios ojos (Jueces 1:25).

7:7-13 El profeta expresa su confianza en Jehová, que es el único que permanece fiel ante el telón de fondo de tal infidelidad en toda relación humana. Miqueas mostró gran fe en Dios al proclamar que:

1. Esperaría a Dios porque Dios escucha y salva cuando se necesita ayuda (**7:7**).
2. Dios le sacaba cuando los tiempos eran difíciles (**7:8**).
3. Sería paciente en el castigo por el pecado, y Dios le sacaría a él y a la nación de las tinieblas hacia la luz cuando Dios empiece a defender mi caso y a ejecutar juicio. El castigo no significa rechazo. Contemplaré la justicia (**7:9**).
4. Sus enemigos serían castigados. La vergüenza cubrirá a mi enemigo que dijo dónde está el ¿SEÑOR tu Dios? (**7:10**).

5. En ese día se construirán los muros de Israel, se eliminarán los decretados (7:11).

6. En ese día llegará el honor al fiel remanente (7:12).

Micah vuelve a pensar que, antes de que la nación pueda ser una bendición para el mundo, debe serlo purgado de su pecado. Israel será atacado y destruido; la desolación inmediata como justa compensación por su pecado (7:13).

LECCIÓN:

I. MIQUEAS 7:14

7:14 Alimenta a tu pueblo con tu vara, el rebaño de tu herencia, que habita solitario en el bosque, en medio del Carmelo: que se alimenten en Basán y Galaad, como en los tiempos antiguos. El profeta Miqueas pidió y rezó a Jehová para que pastoreara y alimentara al rebaño, y proteger su herencia del peligro, pues dependen completamente de Él. Vivían solos, evitando la sociedad de los demás, sin compañeros, desatendidos en el bosque, como si no hubiera pastor en medio del Carmelo. Esto es decir, a "*alimentarse en el bosque en medio de Carmel*," es alimentarse en los ricos pastos entre sus bosques. "**Alimenta al pueblo con tu Vara**" no es un instrumento de castigo, sino más bien un instrumento de provisión, Comodidad, y protección como en el Salmo 23:4. Basán y Galaad eran tierras fértiles al este del Jordán. Fueron de las primeras tierras que Israel obtuvo (Josh 13:19-31) y de las primeras tierras perdidas (2 Kgs.10:32-33; Jeré.50:19). Miqueas quería que Jehová permitiera que su pueblo volviera a alimentarse en estas tierras, como hacían hace mucho tiempo.

II. MIQUEAS 7:15

7:15 Según los días de tu salida de la tierra de Egipto, le mostraré cosas maravillosas. La respuesta de Jehová a la oración de Miqueas remontó a un tiempo anterior cuando los israelitas estaban en Egipto. Al liberarlos de Egipto, Dios promete hacer también cosas maravillosas y poderosas para ellos de nuevo. Dios tiene una hoja de seguimiento que nos hará recordar.

III. MIQUEAS 7:16-17

7:16 Las naciones verán y serán confundidas con todas sus fuerzas: pondrán la mano sobre su boca, sus oídos quedarán sordos. Dios ahora mira hacia el futuro, cuando las naciones vean los milagros de Dios y Su liberación. Ya no presumirán de su poder mientras se tapan la boca con las manos y se niegan a escuchar. Se avergonzarán de que su poder sea tan insignificante, porque Dios promete derrotar y confundir a las naciones que tienen delante. ¡Y permanecerán en silencio asombrados, sordos a todo lo que les rodea!

7:17 Lamerán el polvo como una serpiente, saldrán de sus madrigueras como gusanos de la tierra: temerán al Señor nuestro Dios, y temerán por ti. Estas son figuras de derrota y servidumbre desesperadas y miserables. ¹"*Lame el polvo*" da el ejemplo cuando un rey ha perdido una batalla. Se arrastrará hasta el rey que le ha derrotado. Se tumbará delante de ese otro rey (Salmo 44:25). Se tumbará porque teme a ese otro rey. Será igual para todas las naciones excepto para Israel. Esas naciones vendrán al Señor con gran miedo. Saldrán arrastrándose de los lugares donde se han escondido como serpientes (*gusanos*) (Génesis 3:14, 15). En otras palabras, saldrán de sus fuertes castillos. Las naciones temblarán ante el Señor. "*Lame el polvo*" describe sus acciones. Se darán cuenta de que no tienen poder. Se

¹ <http://www.easyenglish.info/bible-commentary/micah-lbw.htm>
<https://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>



arrastrarán en el polvo en rendición incondicional. La razón de su miedo no es la nación ni su fuerza, sino el Dios de Israel, Jehová, quien lo logró.

IV. MIQUEAS 7:18-20

7:18 **Que es un Dios como tú, que perdona la iniquidad y pasa por la transgresión de ¿El vestigio de su herencia? No guarda su ira para siempre, porque se deleita en la misericordia.** Estas son palabras finales de alabanza en las que el profeta alaba a Jehová por sus tratos con el remanente que rescató. El propio nombre de Miqueas en realidad significa "*¿Quién es como Yahvé?*" "*¿Quién es un Dios como ti?*" realmente es una afirmación en sí misma, porque Dios es un Dios tan asombroso, no hay nadie como Él. Perdona y perdona el pecado, pasa por alto el error; no guarda la ira para siempre porque se deleita en la misericordia, así que no hay nadie como Él.

7:19 **Volverá de nuevo, tendrá compasión de nosotros; someterá nuestras iniquidades; y tú arrojarás todos sus pecados a las profundidades del mar.** Miqueas continúa alabando mostrando la compasión de Dios. "*Volverá a volver*" significa "*Ha tenido compasión*" muchas veces antes, y lo hará de nuevo. La frase "*Someterá nuestras iniquidades*" significa en realidad que literalmente pisará nuestros pies y, en consecuencia, nos rescatará totalmente de su dominio; aplastará nuestra culpa de pecado para que no nos condene. Ese pecado no tendrá poder sobre nosotros; no nos gobernará. "*Arrojará todos sus pecados a las profundidades del mar*", lo que significa que el pecado es borrado y enterrado en las profundidades del mar, sin volver a resucitar jamás.

7:20 **Cumplirás la verdad a Jacob y la misericordia a Abraham, que has jurado a nuestros padres desde los tiempos antiguos.** Miqueas concluye permitiendo que Israel vea que, a pesar de su infidelidad, Jehová cumplirá sus promesas incondicionales que había jurado en los días antiguos que se hicieron a sus antepasados. La confianza del profeta descansa en la Palabra revelada de Dios, donde se atreve a decir: "*Dios mismo hará la verdad a Jacob* (el nieto de Abraham, luego llamado Israel) *y la misericordia a Abraham*" (el padre de la nación israelita). Así como Dios fue fiel a los patriarcas, sigue siendo fiel a nosotros hoy.

RESUMEN:

Miqueas reza para que Dios traiga a su pueblo de vuelta a alimentarse en las llanuras de Basán y Galaad, y que ya no sea alimentado en los bosques y montañas como en los viejos tiempos (7:14). Dios responde que "*Les mostrará cosas maravillosas*" como cuando los sacó de Egipto (7:15) (7:14-15).

Las naciones verán y quedarán desconcertadas. Renunciarán a todo su poder; se taparán la boca con las manos y se les quedarán sordos (7:16). Lamerán el polvo y saldrán de sus agujeros donde se han escondido como serpientes, porque temerán a Dios y le admirarán (7:17). (7:16-17).

"*¿Quién es un Dios como ti?*" en sí mismo es una afirmación, porque Dios es un Dios tan asombroso, no hay nadie como Él. Perdona los pecados; pasa por alto el error; no guarda la ira para siempre porque se deleita en la misericordia (7:18). Tendrá compasión de Israel, como lo ha hecho antes, y pisoteará sus pecados bajo sus pies, mientras arrojará esos pecados a las profundidades del mar (7:19). Cumplirá sus promesas tal como ha jurado a sus padres de antaño (7:20) (7:18-20).